

Excavación del área funeraria situada al NE de *Augusta Emerita*

Intervención arqueológica realizada en los terrenos de la ampliación del polígono Reina Sofía

PEDRO A. DELGADO MOLINA
pedrodelgadamolina@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8119, 8150, 8156 y 2810.

Fecha de Intervención: desde abril de 2006 hasta Octubre de 2007.

Ubicación Solar: Ampliación Polígono Reina Sofía (21N-18111-/01-07/).

Zona Arqueológica: IV.

Dimensiones: 59000 m².

Usos y cronología: doméstico? y almacenaje, calcolítico; viario y funerario, romano y agro-ganadero contemporáneo.

Palabras clave: vía, recintos funerarios e incineraciones.

Equipo de trabajo: arqueólogo: Pedro A. Delgado; topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Francisco Isidoro; operarios: Juan Manuel Garrido, Juan Manuel Nevado, L. Alberto Moreno, Diego Rojo, Antonio Serrano y Juan Galán.



SITUACIÓN DEL SOLAR



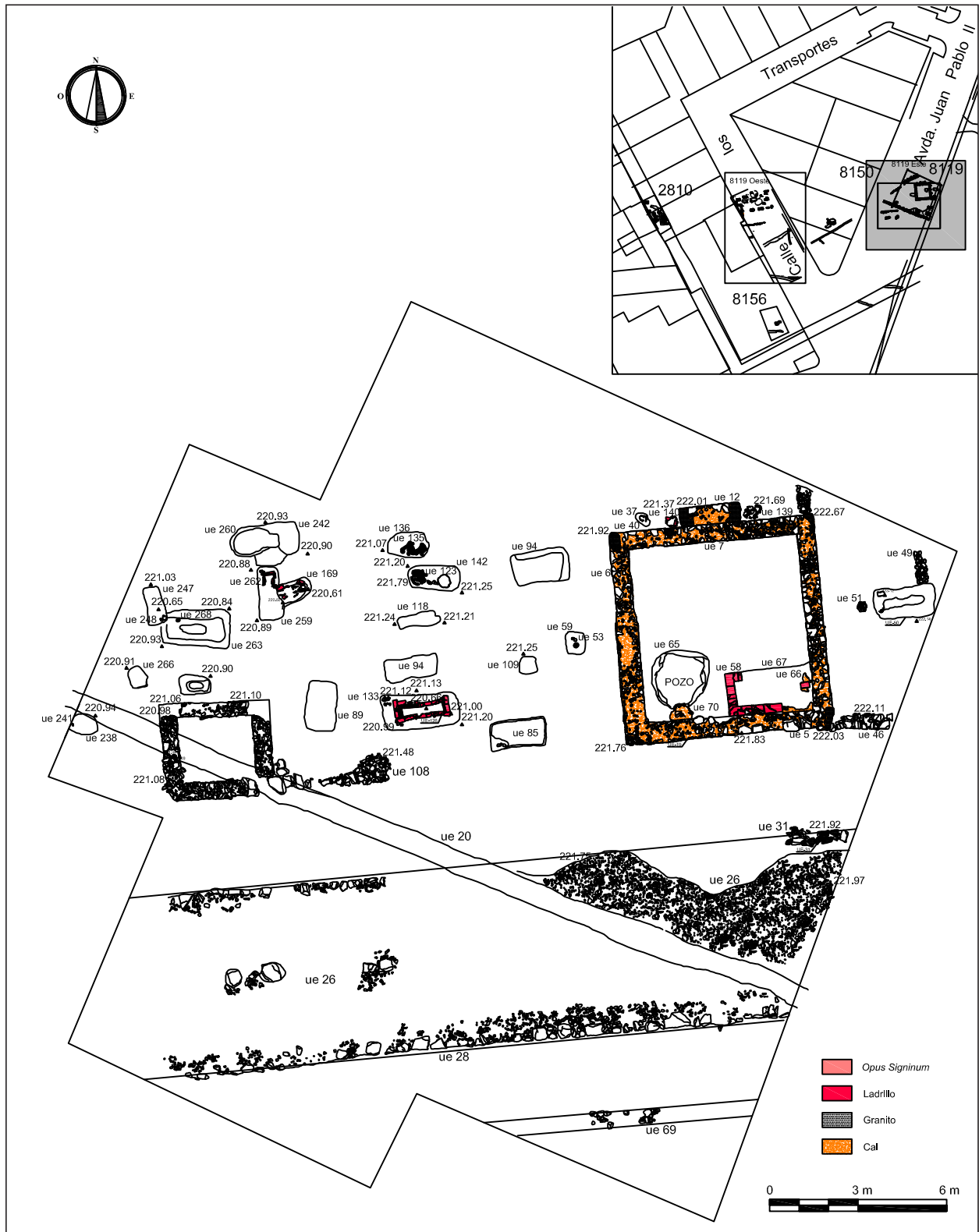


FIGURA 1a

Plano de general del polígono Reina Sofia en el que se indica la intervención n° 8119 (fig. 1 a y b).

INTRODUCCIÓN

En el siguiente artículo presentamos los resultados de los trabajos arqueológicos realizados en los terrenos sujetos a la ampliación del Polígono Reina Sofía. Estos trabajos comenzaron con los pertinentes sondeos, tras los cuales, y a la vista de sus resultados, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, determinó la necesidad de documentar de manera previa a los trabajos de urbanización. Así, se desarrollaron trabajos de seguimiento de obras (nº 2810), de excavación arqueológica (nº 8119, 8150 y 8156) y sondeos en las diferentes parcelas que articulan el polígono.

La ampliación del Polígono Reina Sofía corrió a cargo de la empresa Diseños y Construcciones de Extremadura S.L., DYCEX. Se sitúa en el NE de la ciudad de Mérida, muy próximo del circo romano. Se integra pues en Zona IV, penúltimo nivel de protección patrimonial en que el Plan de Ordenación Urbana divide la ciudad.

La implantación de las excavaciones sistemáticas en la ciudad de Mérida, ha posibilitado el conocimiento de ocupaciones anteriores a las de la etapa romana. Próximas a nuestra intervención encontramos dos ejemplos: en la Avda. Juan Carlos I y en la urbanización Archidona, con la que linda nuestro solar por el sur. En ambos casos se detectó la presencia de cerámica de similar factura a la que hemos documentado en nuestra intervención, característica del periodo calcolítico.

El solar se localiza fuera del recinto amurallado de *Augusta Emerita*, al NE del núcleo urbano, dentro de lo que sería el ámbito periurbano. Además, se halla próximo a uno de los edificios de espectáculos de la colonia, el circo, del que dista en su parte más próxima, menos de 100 m.

El crecimiento urbanístico que la ciudad experimentó durante el comienzo del siglo actual, ha posibilitado el estudio de la zona de forma pormenorizada, mostrando una utilización de este espacio de forma funeraria, además de constatar la existencia de un importante entramado de vías, que responden al

hecho de considerar a la ciudad como un importante nudo de comunicaciones. Ejemplo de ello son las intervenciones arqueológicas y los seguimientos arqueológicos que se han desarrollado en la zona, documentándose la existencia de sepulturas y recintos funerarios desde la segunda mitad del siglo I d.C.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Intervención nº 8119:

A la luz de los resultados de los sondeos mecánicos realizados, se determinaron tres áreas de excavación manual en la superficie de los nuevos viales: área 1, de aproximadamente 573 m²; área 2 de 330 m² que finalmente fueron 780 m² ante las necesidades de ampliación para lograr una documentación completa, y área 3, de 233 m² que llegaron a ser finalmente 920 m² (fig. 1).

El solar es surcado por una escorrentía, en dirección E-O, que ha provocado dos tipos de problemas a la hora de desarrollar la documentación de los niveles del subsuelo: el primero relacionado con la inundación de los cortes por el agua que transportaba la escorrentía y la inundación total del sector nº 2, dificultando la conservación óptima de las estructuras exhumadas; el segundo problema está relacionado con la subida del nivel freático que se da en la parcela, que ha imposibilitado la documentación completa de algunas actividades en el sector nº 3, en concreto A31, A33, A46 y A42.

La excavación de las tres zonas se realizó en extensión, siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 270 unidades estratigráficas de las que la gran mayoría se pueden agrupar en 54 actividades.

Comenzamos por el área nº 2, siendo esta la más prometedora a la luz de los resultados de los sondeos. Iniciamos las tareas desbrozando y marcando la zona sujeta a estudio, en principio unos 330 m², que finalmente fueron 780 m², ajustándose a los límites del vial nº 1. La documentación se inicia con la excavación de la cubierta vegetal que se extendía por toda la superficie del corte, presentando caída hacia el O.

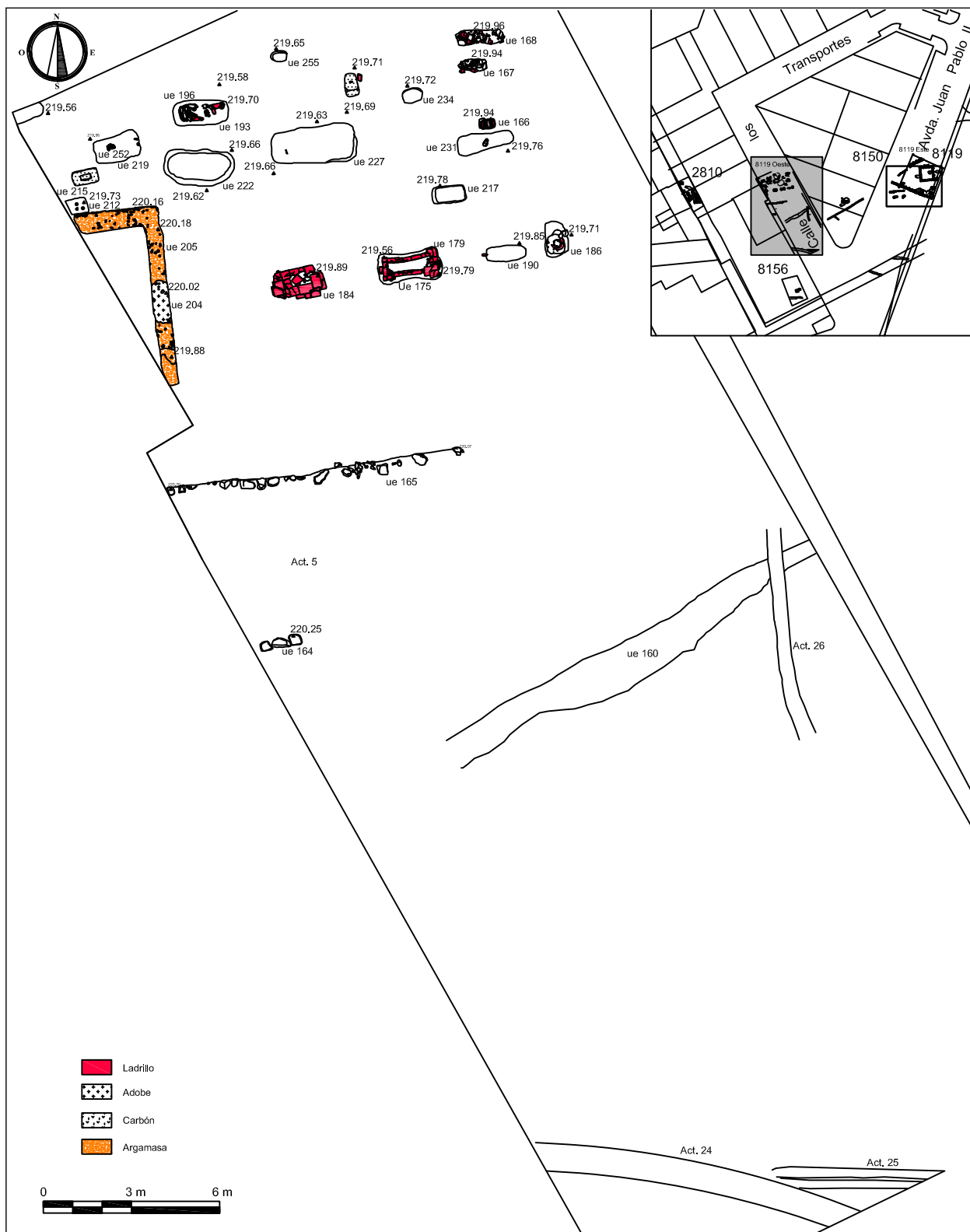


FIGURA 1b

Plano de general del polígono Reina Sofía en el que se indica la intervención nº 8119 (fig. 1 a y b).





FIGURA 2

Vista de uno de los canales contemporáneos documentados en la intervención.

La cota en la que se presenta es 222,45-50 Msnm. Este manto vegetal cuenta con una potencia de 8-10 cm, cubriendo a las cuatro primeras actividades identificadas en este corte: A1, A2, A3 y A4. Con el epígrafe A1 identificamos a la estructura que recorre el corte nº 2 con dirección NO-SE durante más de 20 m de largo y 80 cm de ancho. La estructura consta de: relleno, ue 2, que cubre y protege a ue 9, primera cubierta compuesta de pequeños mampuestos de cuarcita, que a su vez se apoya y cubre a ue 16, segunda cubierta conformada con grandes losas, dintelando así la cubierta del canal ue 17, realizado con mampuestos de cuarcita. Todos estos elementos se insertan en ue 20, fosa para la realización del canal, de planta y sección rectangular, que aparece excavada en ue 10 y corta a A3 (fig. 2).

Cortada por A1 y cubierta por ue 1 documentamos A3, calzada que atraviesa el área nº 2, con dirección E-O. La actividad está compuesta por los siguientes elementos: ue 11, conglomerado de pequeños guijarros de cuarcita y diorita que se da en el extremo E. de la vía. Presenta caída en dirección O como se observa en las cotas documentadas: 221,83 m, 221,72 m y 221,61 Msnm; ue 26, superficie formada a través de la colocación de lascas de diorita de pequeño tamaño, con una potencia que oscila entre 5 y 10 cm, extendiéndose en dirección E-O, atravesando por

completo el área nº 2, aproximadamente 25 m, con un ancho de 6 m. Al igual que ue 11, por la que está cubierta, presenta pendiente hacia el O. El estado de conservación de la unidad es bueno conservándose en la casi totalidad del recorrido de la vía, adosándose a ue 28 y ue 31. Con estas dos unidades identificamos dos estructuras lineales y paralelas que se extienden durante todo el recorrido de la vía en el área y que se describen como estructuras formadas por mampuestos de cuarcita, de mediano módulo, que se presentan en hilera, sin ligazón alguna y con dirección E-O. El estado de conservación es bueno, faltando en sitios puntuales. Ambas estructuras se adaptan a la pendiente descrita en las distintas capas documentadas (fig. 3).

Otra de las actividades cubierta por ue 1 es A2, recinto de planta cuadrada, con unas medidas de 7x7 m. En las estructuras murarias que conforman el edificio podemos distinguir varios elementos, cimentaciones y zócalos. Así, las cimentaciones han sido identificadas como ue 13, 19 y 45, y aparecen realizadas con mampuestos de formato medio y bien careados, trabados con abundante cal. Presentan como medidas 7 m de largo y 75 cm de ancho. Las cimentaciones arrancan desde las arcillas geológicas alcanzando para ello una potencia de 60 cm. Sobre estas unidades se apoyan los restos del zócalo de los laterales que cierran el espacio



FIGURA 3

Imagen aérea de la vía desde el oeste.

del recinto. Son las ue 4, 5, 6 y 7 y responden a las siguientes características: aparejo de mampuestos de cuarcita de formato medio y bien careado, trabadas con cal. Las dimensiones de las estructuras son 7 m para el largo y 60 cm para el ancho. Presentan distinto grado de conservación habiéndose visto afectadas por las labores agrícolas llevadas a cabo en el solar. La orientación que rige es E-O y N-S (fig. 4).

La última actividad documentada que se nos presenta tras la eliminación de ue 1 es A4, cortada a su vez por la fosa de A1. Esta última actividad está compuesta por: ue 3, dos hiladas de mampuestos dispuestas en paralelo, que se desarrollan en dirección NE-SO durante 8,2 m creando un espacio entre ellas de 90 cm. Ambas hiladas se insertan en ue 34, fosa de planta y sección rectangular. Se localiza en el vértice NO de la intervención en el área nº 2. Entre ambas hileras documentamos ue 35, estrato de tierra de tipo limosa, que se presenta en tonos oscuro, con escaso grado de compactación, la potencia no supera los 20 cm.



FIGURA 4

El recinto funerario A2 visto desde el oeste.

Además de las actividades descritas, la cubierta vegetal aparece cubriendo a dos estratos: ue 8, capa de tierra de naturaleza arcillosa, de color marrón rojizo. Se ha documentado una potencia de 10 cm y se localiza en la mitad norte de la excavación. La cota superior de este estrato se sitúa en 222,30 Msnm, presentando la pendiente hacia el SO de la intervención; y ue 10, por el que identificamos a un estrato compuesto por una tierra de color grisáceo y naturaleza limosa, que se extiende por la mitad S de la intervención en escaso grado de compactación, la potencia del estrato no supera 10 cm. El material asociado a ambos estratos es contemporáneo, con predominio de la loza y de los grandes recipientes vidriados en el interior. Además, en la excavación de ue 8 se recuperó restos de una inscripción funeraria. La pieza ha sido incluida en el trabajo Nueva Epigrafía Funeraria de *Augusta Emerita*, elaborado por: Luis A. Hidalgo Martín, Jonathan Edmondson, Juana Márquez Pérez y José Luis Ramírez Sádaba, actualmente en prensa. Las inscripciones halladas en el transcurso de la excavación e incluidas en este artículo han sido estudiadas por los autores citados y a ellos quiero agradecer la cesión de su trabajo.

La inscripción se halla realizada en “mármol blanco rota por la derecha y por abajo, conservando el ángulo inferior izquierdo original. Sus dimensiones son 28,5 x (28,5) x 4 cm. Ha llegado partida en cuatro trozos que encajan y con la cara frontal deteriorada, sobre todo por el lado inferior. En el borde inferior a 12,5 cm de la esquina izquierda queda parte de una espiga de hierro.



FIGURA 5

Fragmento de epitafio funerario hallado en la excavación de ue 8.

Conserva restos de pintura roja en algunas de las letras. El dorso está bien pulido y los cantos sólo fueron repicados, salvo el superior que se alizó. El texto se conserva prácticamente completo a no ser por alguna letra e interpunción del final de algunas líneas. Las letras son capitales cuadradas de buena factura y las interpunciones espinosas.

La lectura sería:

Demetrius[●]/Azzanites●/h(ic)●s(itus)●e(st)/Vicarius[●]/lib(ertus)●pa[t]rono[●]/<et> suis ● fecit

Traducción: “Aquí yace Demetrio Azzanites. Su liberto Vicario hizo esta lápida para su patrono y sus familiares.”

El difunto porta el nombre griego Demetrius y el semítico Azzanites. Si no es nombre, hay que interpretar azzanites como un tipo de sacerdote auxiliar judío que oficia en las sinagogas emeritenses. Por su parte, el comitente del monumentum porta el cognomen Vicarius que denota su origen servil. Su patrono, Demetrius, no expresa su condición social pero todo apunta a que igualmente podría tratarse de un liberto por su onomástica de origen oriental. La cronología de la pieza no supera el año 60 d.C.” (fig. 5).

Cubiertas por estas dos unidades se nos presentan: ue 21 y ue 22. La primera es un estrato formado por tie-

rra de color marrón rojizo, con una potencia de 25 cm y que se localiza en la mitad NO del corte. Aparece cubriendo a los laterales E. y N. de A2 y a ue 46, y cubriendo a ue 23, 24, 25, 32 y 36. Con la denominación ue 22 hacemos referencia a otro estrato de tierra de naturaleza limosa y color amarillento, casi suelta. La potencia documentada del estrato llega a 40 cm. Se localiza en la mitad SO de la intervención. El material cerámico asociado a estos estratos es de adscripción romana. Recuperamos un fragmento de lápida funeraria, estudiada por los autores arriba citados, que consiste en el “ángulo superior izquierdo de una elegante placa moldurada de mármol blanco que mide (17,5) x (14) x 3 cm. El reverso está sin pulir, el canto izquierdo alisado y el superior con huellas de repicado. El campo epigráfico va resaltado y enmarcado por una moldura compuesta, una cyma reversa de 2 cm entre faja de 2 cm por fuera y filete inverso de 1,5 cm por dentro. Del texto solo se conserva el inicio de las tres primeras líneas. Tipo de letra: capital cuadrada de pies muy marcados, con Q de cola prolongada y F de rasgos librarios. Interpunción triangular. Lectura:

quoi●P+[—]FA[—]/Tett[—]- - - - -

Las dos primeras líneas del epígrafe, de tamaño más reducido y con distinta paleografía a la del resto del epitafio, acogerían un armen sepulchrale del que sólo podemos leer completa su primera palabra. A partir del tercer renglón se debió de desarrollar la conmemoración del difunto, en letras muy marcadas y de un mayor tamaño. Así, las cuatro primeras letras (Tett-) introducirían en esta parte del epígrafe su onomástica, con un nomen gentile como Tettonius. Cronología: segunda mitad del siglo I d.C.” (fig. 6).

Las ue 24, 25, 27 y 33 identifican distintos derrumbes de los alzados de los muros del edificio. Están compuestos por un conglomerado de cal, restos de material constructivo y pequeños guijarros, todo compactado con una tierra arcillosa de color rojizo. Se localizan en el interior del edificio, adosándose a los laterales del mismo, y en el exterior a los pies de los laterales del recinto. La cota en la que se han documentado es 221,95 msnm, adaptándose a la pendiente ya descrita. La documentación de las unidades descritas no facilitó material alguno.



FIGURA 6

Esquina superior derecha de inscripción funeraria recuperada en la excavación de ue 22.

Acabando con la relación física descrita de ue 22 (cubre a...), mencionar que cubre a A6, actividad que designa la realización de un recinto de planta rectangular, 2,6 x 2,4 m, realizado con mampuestos de cuarcita de módulo mediano, que aparecen trabados con cal de baja calidad, muy mezclada con arena. Las estructuras murarias en esta ocasión son simples, no se distingue ni cimentación ni zócalo. La documentación de ue 22 nos dejó la excavación del interior del edificio en ue 130, en donde se observaba la existencia de la fosa de una nueva sepultura de incineración (fig. 7 y 10).

Tras la excavación de las unidades mencionadas, aparece en el cuadrante NE ue 64. Esta unidad está formada por pequeños guijarros, compactados con tierra arenosa, de color amarillo anaranjado. Se localiza en el espacio comprendido entre el límite del margine N y la vía, adosándose tanto a los bordillos de la vía como al límite de esta, presentando una potencia comprendida entre 7 y 10 cm. La cota en la que se localiza es 221,83 Msnm, manteniendo la pendiente del terreno por lo que en el punto más bajo se sitúa en 221,49 Msnm. La



FIGURA 7

Vista aérea de otro de los recintos funerarios, en este caso A6.

fosa necesaria para la realización de A1, cortó a A3 y el desmonte de la estructura nos permitió conocer no sólo las distintas capas que componen la vía, sino que posibilitó la observación de una segunda superficie susceptible de ser considerada como vía o calzada. Con el propósito de llegar hasta ella excavamos, ue 64, que a su vez cubría a ue 80, estrato de coloración anaranjada, de naturaleza arenosa y cuya textura se presenta muy influenciada a los cambios ambientales. Presenta una potencia de 30 cm. Se localiza al sur de los edificios adosándose a estos y sirviendo de apoyo tanto a ue 28 como ue 31. Tras el levantamiento de ue 80 identificamos ue 82, superficie compuesta por pequeñas lajas de cuarcita y diorita, sin ligazón alguna, con una potencia que oscila entre 5 y 10 cm. La dirección que se observa de la superficie descrita es E-O, con unas medidas de 5,75 m para el ancho y todo el ancho del vial intervenido para el largo. El estado de conservación es deficitario, perdiéndose en distintos puntos de su recorrido (fig. 8).

En el interior del recinto funerario, tras la excavación de los distintos derrumbes, llegamos a ue 36, estrato de tierra de color marrón rojo, de compactación media y naturaleza arcillosa. El conjunto de los materiales asociados a la unidad nos la sitúa en época altoimperial, destacando la presencia de T.S.H. y paredes finas. Se extiende por toda la superficie del interior del edificio con una cota de 221,10 Msnm y una potencia de 20 cm. En el interior del edificio se identifican dos fosas: ue 47 y ue 72, tendentes al círculo que aparecen



FIGURA 8

Diferentes vistas de la calzada primera, ue 82.

cortando a ue 36 y a las estructuras que se hallan en el interior del edificio. Ue 72 se presenta relleno por ue 63, restos de material constructivo y cal amalgamados con tierra de color amarillento. La potencia que presenta oscila alrededor de los 35 cm; y ue 48, tierra de color pardo rojizo, que aparece mezclada con restos de cal y de material constructivo, alcanzando 37 cm de potencia, rellenando a la fosa identificada como ue 47. El material asociado, lucerna Dressel-Lamboglia 30B, nos sitúa el estrato entre los siglos III-IV. La documentación de ue 63 permitió llegar a los restos de la tumba que ocupaba el edificio, A9 (fig. 10).

Una vez documentada ue 48, se nos presenta, en la mitad sur del edificio, ue 62, estrato formado por una gran cantidad de mampuestos de distinto tamaño que se mezclan con: tierra de color amarillento, suelta y restos de fauna. La potencia que presenta es de 2,15 m y a medida que avanzamos en la documentación de ue 62 se puede observar la existencia de dos nuevas realidades: ue 65 y ue 70. Ue 70 identifica a una estructura muraria realizada con mampuestos de distinto calibre trabados con abundante cal. Las dimen-

siones de la estructura son 60 cm de largo por 60 cm de ancho, conservando un alzado de 90 cm. Se localiza en la esquina SO de A2, presentando un estado de conservación muy malo. La cota en la que se sitúa su coronación conservada es 221,05 Msnm. Mientras que ue 65 es una fosa de planta tendente al círculo y sección rectangular, que se presenta excavada en los niveles geológicos que se dan en el área hasta alcanzar una potencia de 2,85 m. Ambos elementos se integran en A11, cuya fosa aparecerá colmatada por: ue 68, estrato formado por tierra limosa, de coloración oscura, que aparece casi limpia. Presenta una potencia de 1,10 m, situándose su inicio en 218,8 Msnm. Los materiales asociados a la unidad, lucerna Dressel-Lamboglia 30B, nos sitúa a la misma entre los siglos III-IV; y ue 71, formado por material pétreo, sin aparente careado, mezclado con tierra de color amarillento, de naturaleza limosa, de apariencia suelta, que presenta una potencia aproximada de un metro, situándose su inicio en 217,8 Msnm. La documentación de la unidad concluyó cuando apareció el nivel freático, a 216,7 Msnm. El conjunto de los materiales asociados a la unidad están fechados por la



FIGURA 9

Restos del brocal del pozo localizado en el interior de A2.

presencia de paredes finas, sin formas, siglos I-II d.C. (fig. 9).

En el cuadrante NO, la documentación de los distintos estratos nos llevó hasta ue 130. Este aparece cortado en primera instancia por ue 115, ue 116 y ue 117. Estas unidades se describen como fosas de planta rectangular, con unas medidas que oscilan entre 1,5

y 2,2 m para el largo y entre 0,70 y 1,36 m para el ancho. La orientación que presentan es E-O y aparecen colmatadas por las ue 75, ue 77 y ue 78, respectivamente. Estas unidades designan a una tierra de color amarillento, suelta y que aparece mezclada con restos de huesos incinerados. La documentación de los estratos no proporcionó material arqueológico pero nos permitió constatar que cortan a algunas de las incineraciones documentadas y que son resumidas en el cuadro integrado en figura 10 (fig. 10 y 11).

Una vez concluida la documentación del área comenzamos a desarrollar la intervención llevada a cabo en el área nº 3. Comenzamos con la excavación de la cubierta vegetal, cuyas características y componentes son las mismas que en el área 2, a excepción de la cota de inicio, ya que se observa la pendiente ya mencionada hacia el valle del Albarregas, situando la cota inicial en 221,87 Msnm. La eliminación de la misma nos presenta una realidad conformada por las actividades A24, 25 y 26. Estas actividades designan la realización de estructuras cuya factura nos remite a la ya

INTERVENCIÓN Nº 8119								
A	fosa			incineración				
Nº	Tipología	Medidas	Orientación	Tipología	Depósito	Estado	Materiales	Cronología
7	Simple, circular	50 cm. de D.		En urna	Si (40)	Incompleto	Urnas de cerámica común	2ª/2 S. I d.C
8	Doble, con cista de ladrillos	2,1 x 1 m.	E-0	En bustum	Si (50)	Incompleto	Lucerna de disco decorado con serie erótica	2ª/2 S. I d.C
9	Doble, con cista de ladrillos	2,8 x 1,4 m.	E-0	En bustum	A	Ausente		
10	Simple, circular	57 cm de D.		En urna	Si(53)	Ausente	Lucerna de disco, paredes finas	2ª/2 S. I d.C
12	Simple, rectangular	2 x 1 m.	E-0	En bustum	Si (87)	Incompleto	Cerámica común	2ª/2 S. I d.C
13	Simple, rectangular	2 x 1 m.	N-S	En bustum	Si (91)	Incompleto	Lucerna de disco y volutas, deco. con escena cinegética	2ª/2 mitad del S. I d.C

FIGURA 10

Cuadro resumen de las sepulturas documentadas.

A	fosa			incineración				
	Nº	Tipología	Medidas	Orientación	Tipología	Depósito	Estado	Materiales
14	Simple, rectangular	2,2 x 1,1 m.	E-0	En bustum	Si (93)	Incompleto		
15	Simple, rectangular	1,95 x 0,83 m.	E-0	En bustum	Si (102)	Incompleto		
16	Simple, rectangular	1,75 x 0,9 m.	E-0	En bustum	A	Ausente		
17	Simple, rectangular	2,3 x 1 m.	E-0	En bustum	Si (112)	Incompleto	Lucerna de disco y volutas. Deco con escena circense	2ª/2 mitad del S. I d.C
18	Simple, rectangular	1,6 x 0,8 m.	E-0	En bustum	Si (120)	Incompleto	Cuenco de cerámica común	2º/2 mitad del S. I d.C
19	Simple, rectangular	1,6 x 0,5 m.	E-0	En bustum	Si (123)	Incompleto	Lucerna de disco y volutas Vidrio: Ising 26	2º/2 mitad del S. I d.C
20	Doble, con cista de ladrillos	1,3 x 0,6 m.	E-0	En bustum	A	Ausente		
21	Doble, con cista de ladrillos	2,6 x 1,1 m.	E-0	En bustum	Si (133)	Incompleto	Paredes finas: Mayet LXIII	2ª/2 mitad S. I d.C
22	Simple, rectangular	1 x 0,57 m.	E-0	En bustum	Si (135)	Incompleto	Paredes finas: Mayet XLV	2º/2 mitad del siglo I d.C
23	Simple, circular	45 cm de D		En urna	A	Ausente	Inscripción de cubierta	
52	Simple, circular	60 cm de D		En urna	A	Ausente		
27	Simple, rectangular	2,3 x 0,96 m.	E-0	En bustum	A	Ausente		
28	Simple, rectangular	1,4 x 0,7 m.	N-S	En bustum	Si (248)	Incompleto	Cerámica común: botella de cuello estrangulado y asa y jarra	1ª mitad del S. II
29	Simple, rectangular	0,9 x 0,4 m.	E-0	En bustum	A	Ausente		
30	Doble, con cista de ladrillos	2,3 x 1,4 m.	E-0	En bustum	Si (180)	Incompleto	Botella de cerámica común	2ª/2 mitad del S. I d.C
31	Doble, con cista de ladrillos	2,3 x 1,26 m.	E-0	En bustum	Si (197)	Incompleto	Vidrio: Anforisco, Ising 42, Ising 26	2ª/2 mitad del S. I d.C
32	Simple, rectangular	1,4 x 0,6 m.	E-0	En bustum	Ausente	Ausente		
33	Simple, rectangular	0,85 x 0,7 m.	E-0	En bustum	Si (189)	Incompleto	Vidrio: Anforisco, Ising 47	2ª/2 mitad del S. I d.C

A	fosa			incineración				
	Nº	Tipología	Medidas	Orientación	Tipología	Depósito	Estado	Materiales
34	Simple, rectangular	1,2 x 0,56 m.	E-0	En bustum	Si (196)	Incompleto	Vidrio: Ising 42	2ª/2 mitad del S. I d.C
39	Simple, rectangular	1,5 x 0,75 m.	N-S	En bustum	Ausente	Ausente		
40	Simple, rectangular	60 x 60 cm.	Perfil O. de zona 3	En bustum	Si (215)	Incompleto	Lucerna de disco y volutas; paredes finas: Mayet XLV	2ª/2 mitad del S. I d.C
41	Simple, rectangular	1,1 x 0,6 m,	E-0	En bustum	Si (221)	Incompleto	Lucerna de disco, escenas mitológica	2ª/2 mitad del S. I d.C
42	Simple, rectangular	1,6 x 1 m.	E-0	En bustum	Si (252)	Incompleto	Paredes finas, T.S.H Vidrio Ising 8	2ª/2 mitad del S. I d.C
43	Simple, rectangular	2,2 x 1,6 m.	E-0	En bustum	Si (224)	Incompleto	T.S.H Ánfora (como tubo de liberación???)	2ª/2 mitad del S. I d.C
44	Simple, rectangular	2,9 x 1,2 m.	E-0	En bustum	Si (229)	Incompleto	Vidrio: Ising 8	2ª/2 mitad del S. I d.C
45	Simple, oval	50 cm de D.	E-0	En bustum	Si (257)	Incompleto	T.S.H, paredes finas Cerámica común	2ª/2 mitad del S. I d.C
46	Simple, rectangular	1,9 x 0,8 m.	E-0	En bustum	Ausente	Ausente		
47	Simple, rectangular	80 x 60 cm.	E-0	En bustum	Si (237)	Incompleto	Anillo de bronce	
48	Simple, rectangular	80 x 60 cm.	E-O	En bustum	Si (241)	Incompleto	Imitación Paredes finas:	2ª/2 S. I d.C
49	Doble, rectangular	1,88 x 0,7 m.	N-S	En bustum	Si (262)	Incompleto	T.S.H. Jarra de cerámica común	1ª/2 S. I I d.C
50	Triple, rectangular	2,15 x 1,13; 2 x 0,75; 1 x 0,3	E-O	En bustum	Si (274)	Incompleto	Jarra de cerámica común	2ª/2 S. I d.C
51	Simple, rectangular	60 x 50 cm.	N-S	En bustum	A	Ausente		
52	Simple, rectangular	1,3x0.82 m.	E-O	En bustum	A	Ausente		
53	Simple, circular	50 cm de D		En urna	A	A		

INTERVENCIÓN N° 2810								
A	fosa			incineración				
N°	Tipología	Medidas	Orientación	Tipología	Depósito	Estado	Materiales	Cronología
3	Simple, rectangular	80 x 45 cm	N-S	Cremación	Si (15)	Incompleto	Imitación de paredes finas. Mayet XXXII	1ª/2 del S. II d.C
4	Simple, con caja de ladrillos	1,4 x 1,2 m	E-O	En bustum	No	Ausente		
5	Simple, rectangular	50 x 30 cm.	N-S	En bustum	No	Ausente		
6	Simple, rectangular	2,15 x 0,97 m.	E-O	En bustum	Si (35)	Incompleto	Cordón de bronce	
7	Doble, con caja de ladrillos	2 x 1,17m.	E-O	En bustum	Si (30)	Incompleto	Jarra de cerámica común	S. I-II d.C
8	Simple, rectangular	1,7 x 1,15 m.	E-O	En bustum	No	Ausente		
9	Simple, con caja de ladrillos	1,25 x 0,75 m.	N-S	En bustum	Si(72)	Incompleto	Juego de <i>aquus</i>	S.II d.C
10	Simple, rectangular	1,75 x 1,03 m	E-O	En bustum	Si(51)	Incompleto	Cuenco hemisférico decorado con cintas de colores. Ising 1	3º/3 del S. I d.C
11	Simple, rectangular	1,5 x 0,8 m.	E-O	En bustum	No	Ausente		
12	Doble, con cista de ladrillos	2,5 x 1,3; 1,9 x 1,3 m.	E-O	En bustum	No	Sin excavar		
13	Simple, rectangular	1,1 x 0,67 m.	E-O	En bustum	No			
14	Simple	80 x 40 cm.	N-S	Cremación	No	Ausente		
15	Simple, rectangular		E-O	En urna	Si(78)	Incompleto	Urna de cerámica común. Ungüentarios: Ising 8.	S I-II d.C

documentada en el área 2, zanja excavada en el terreno, en la que se insertan los elementos que conforman a las actividades: cubiertas y canales. La fosa de las actividades aparece excavada en ue 145, siendo esta unidad un estrato de tierra, de color amarillento, que se presenta en escaso grado de compactación. Se extiende por toda la superficie del área, con una potencia de 15 cm. La cota en la que se sitúa es 221,72 Msnm. Destaca la presencia en el conjunto de

los materiales asociados a la unidad de piezas con vedrio, en exterior y en interior, fechables entre los siglos XIX y XX.

Esta unidad cubre a: ue 159, ue 160 y ue 161. Por ue 160 entendemos los restos de estructura muraria realizada con impuestos de cuarcita y diorita, claramente reutilizadas, que aparecen trabados con tierra. La estructura presenta un estado de conservación muy





FIGURA 11

Imagen general del área n° 2 de la intervención n° 8119.

deficitario, con orientación E-O y unas dimensiones de 1,4 x 0,6 m. La estructura se halla en los niveles de cimentación, sin alcanzar desarrollo vertical. Esta estructura se apoya sobre ue 161, superficie elaborada con materiales pétreos y constructivos, que aparecen trabados en seco. Se localiza en el tercio central del corte y su estado de conservación es pésimo, conservándose una franja de 90 cm. Esta última unidad se apoya sobre ue 159, estrato de naturaleza legamosa, que se localiza en el tercio central del corte. La potencia del estrato se cifra en torno a 30 cm y su inicio se sitúa en 221,37 Msnm. Los materiales documentados se adscriben al periodo romano.

Tras la excavación de ue 161 se nos presenta, ue 162, estrato formado por arenas, gravas y restos de material constructivo reutilizado y también material epigráfico. Se localiza en el centro del corte, presentando unos límites muy definidos en sus laterales, conservando 6 m de ancho, perdiéndose por los perfiles E. y O. La potencia que presenta es de 30 cm y su cota de inicio se sitúa en 221,07 Msnm. La cronología que se desprende del estudio de los materiales asociados nos sitúa la unidad la 2ª mitad del siglo III-1ª mitad del siglo IV. Destaca la presencia de T.S.A. en su forma Hayes 45B (fig. 12).

El material epigráfico citado anteriormente es un fragmento de lápida funeraria consistente en una “gruesa placa de mármol blanco rota por todos los lados, cuyas dimensiones son (23,5) x (39) x 5,5 cm.



FIGURA 12

Restos de la calzada documentada en el área n° 3 de la intervención n° 8119.

Tiene su frente muy golpeado y la cara posterior sin pulir. Conserva parcialmente cuatro líneas. Las letras son capitales cuadradas de buena factura y bisel profundo. Lectura:

— — — — — ¿[—] ? Hoſti[li—] [—] ? (vac.) + [—] [—]
¿H]ostilia[—] [—] - - - ¿Ho]ſti[[i—]] ? - — — — — ¿

Parece que estamos ante una conmemoración colectiva en la que se mencionan al menos tres miembros de la misma familia, la gens Hostilia. Cronología: siglo I d.C.” (fig. 13).

La documentación de esta unidad nos permite comprobar que cubre a: ue 163, 172, 164 y 165. Las dos últimas identifican a dos estructuras paralelas, realizadas con grandes mampuestos de diorita, dispuestas en hiladas, trabadas en seco. La cota en la que se sitúan estas estructuras se cifra en 220,77 Msnm, y ellas se adosan tanto ue 163 como ue 172, estando compuestas de pequeños guijarros y cantos de río mezclados y compactados con restos de material constructivo y que aparecen superpuestas, así ue 163 cubre a ue 172. El estado de conservación deficitario de ue 163 nos permitió identificar a ue 172 sin necesidad de des-



FIGURA 13

Fragmento de inscripción funeraria hallada durante la excavación de ue 162.

montar la superficie superior. Estas cuatro unidades descritas se integran en A5. La cota de ue 163 es 220,54 Msnm y la de ue 172 es 220,17 Msnm.

La excavación de ue 159 facilitó conocer, en el tercio central, la existencia de A53 y en el tercio septentrional de ue 174 y liberó los laterales E y N de A38, recinto funerario documentado parcialmente, realizado en *opus incertum*. Por ue 174 identificamos a un estrato compuesto por tierra de color negruzco, que envuelve restos de material constructivo. La potencia del estrato se cifra en 25 cm. Los materiales asociados a la unidad nos lo sitúan en época altoimperial. En el hallamos un nuevo fragmento epigráfico de naturaleza funeraria, en este caso una “estela rectangular de mármol blanco rota por arriba y por abajo, conservándose prácticamente completa su mitad superior a no ser por el repicado sufrido en el borde del lado superior. Sus dimensiones son de (21,5) x 12 x 3,5 cm. Ha llegado con abundantes concreciones adheridas por todas sus caras. Los dos cantos laterales están bien alisados, igual que el reverso. La cara inscrita presenta decoración en bajorrelieve: por encima del campo epigráfico se ha trazado un arco moldurado de doble bocel que imita el coronamiento semicircular típico de las estelas funerarias emeritenses; y dentro del arco se representa suspendido un motivo vegetal de siete hojas. Coronando la composición se han grabado tres rosetas. El area tituli, de 11 cm de ancho, se enmarcó con un fino doble bocel para acoger un



FIGURA 14

Imagen de la inscripción funeraria del infante uxamensis.

texto del que se conservan las tres primeras líneas completas y una parte de la cuarta. Tipo de letra: capital cuadrada con los pies muy marcados y de ductus algo descuidado. Interpunción triangular. Lectura:

Proc(u)linus Proc(u)li•f(ilius)•Uxame(n)sis
an(norum) III ———

Traducción: “Proculino, hijo de Próculo, natural de Uxama, de 3 años, ...”.

Nos encontramos ante el epitafio de un niño de condición peregrina oriundo de Uxama, municipium del conventus Cluniensis. En Augusta Emerita es el primer inmigrante con esta origo que documentamos. Fecha: segunda mitad del siglo I d.C.” (fig. 14).

Documentado el estrato se nos presentan las arcilla naturales, 220,32 Msnm, apreciándose la excavación de las fosas de las sepulturas documentas en el área nº 3 (fig. 10 y 15).



FIGURA 15

Vista general del área n° 2 de la intervención n° 8119.

En el proyecto de excavación se trazaron tres zonas a excavar con medios manuales, de las que ya hemos expuesto la n° 2 y la n° 3, pasamos a exponer el área n° 1. A la vista del resultado de los sondeos previos que se realizaron en los viales, de las estructuras exhumadas en las otras dos áreas y de los resultados de los sondeos realizados en las parcelas adyacentes (negativos) se decidió intervenir con medios mecánicos. Así tras la eliminación de la cubierta vegetal, quedan al descubierto los elementos que conforman las actividades A35, 36 y 37. En estas actividades integramos a tres estructuras idénticas en forma y factura a las ya identificadas en las áreas n° 2 y 3 e identificadas como A1, 24, 25 y 26. Las mismas mantienen una orientación NO-SE y atraviesan por completo el vial.

Intervención n° 2810:

La intervención recogida bajo el n° de registro 2810 consistió en el seguimiento arqueológico de la reali-

zación del encauzamiento de la escorrentía que cruza el solar en dirección al Valle del Albarregas. Las dimensiones que presenta la obra son 350 m. de largo dividido en dos segmentos de distinta dirección: los primeros 130 m son en dirección NE-SO (desde ahora T.1), al final de este tramo la zanja gira en ángulo de 90° tomando dirección NO-SE durante 220 m (T2) hasta conectar con los saneamientos del actual polígono. La zanja será siempre de 6 m de ancho y la profundidad de la misma nunca superará los 2,50 m. La realización de la obra en el sector NE-SO no se vio afectada por la aparición de restos arqueológicos, por lo que se ejecutó en su totalidad, pero, durante la realización de la zanja en el otro segmento, se detectó la presencia de restos patrimoniales en una zona muy determinada, en concreto se documentó el trazado de la vía que cruza el solar, y la zona de influencia de esta sobre el espacio que la circunda y que a la vez articula. Así, se determinó la necesidad de la documentación manual de una superficie 180 m² (fig. 16).

La excavación manual del área se realizó en extensión siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 79 unidades estratigráficas de las que la gran mayoría se pueden agrupar en 17 actividades.

Comenzamos por el extremo oriental de la obra, realizando un primer rebaje de 30-40 cm, con máquina giratoria equipada con cazo de limpieza y bajo la vigilancia de un operario habilitado para tal fin por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. Este primer rebaje se realizó en primera instancia en T1, y más tarde se aplicó al segmento T2 y afectó a los estratos más someros del solar. Tras su eliminación se nos presenta la siguiente realidad: en el tramo identificado como T1 se pudo observar la presencia de dos de las estructuras identificadas la intervención n° 8119, destinadas a facilitar que las aguas superficiales filtren y sean evacuadas. Las fosas de cimentación de ambas estructuras se hallan excavada en ue 2, estrato de naturaleza arcillosa, de tonos cenicientos, que se presenta en un grado de compactación medio y una potencia de 50 cm. La cota de inicio del estrato se sitúa en 222 Msnm. El material que podemos asociar al estrato es de adscripción contemporánea.

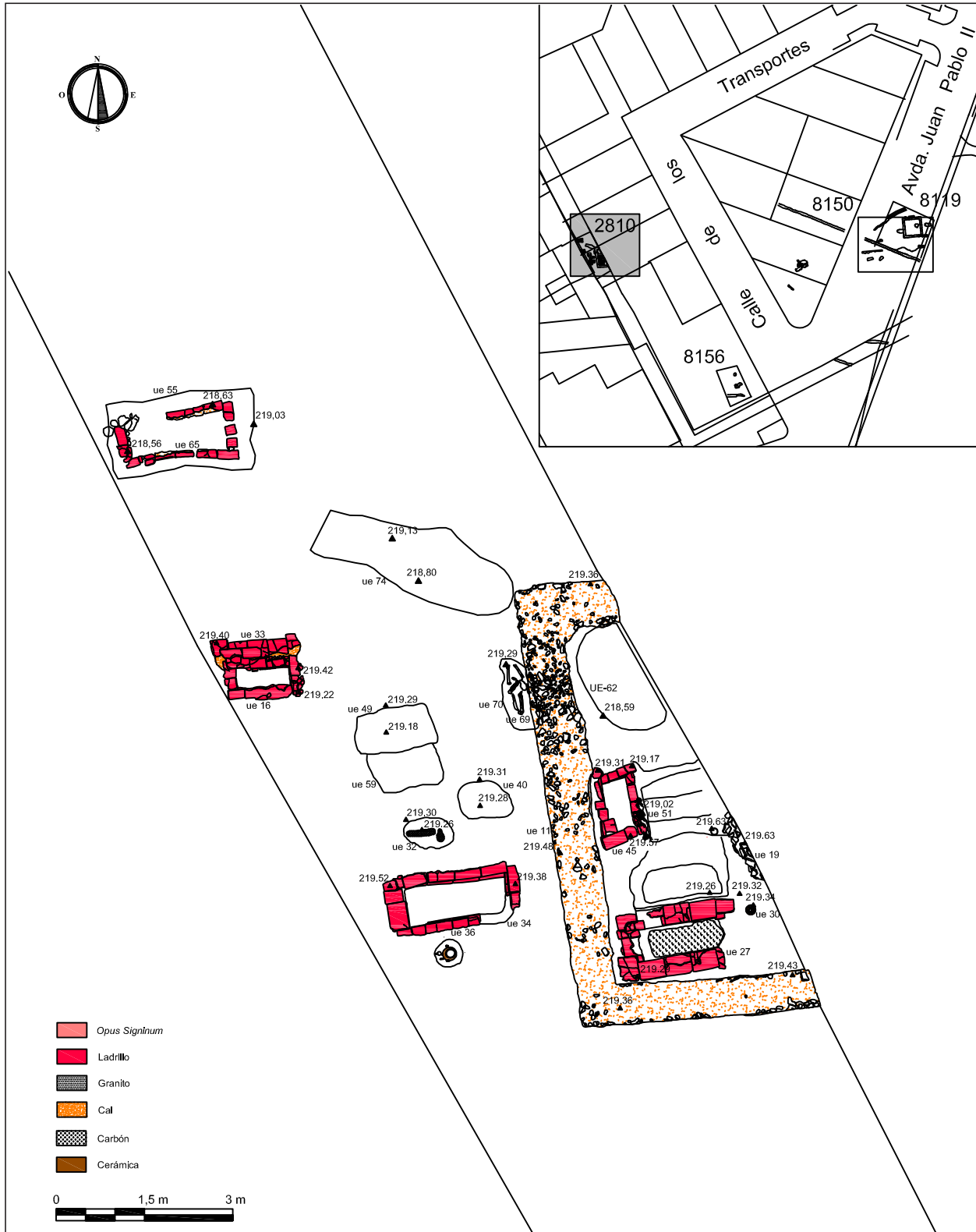


FIGURA 16

Plano de situación del polígono en el que se señala la intervención nº 2810.





FIGURA 17

Diferentes imágenes de la realización de la zanja de encauzamiento y de la geología de la zona.

Se continuó con la excavación mecánica hasta alcanzar la cota necesaria para el encauzamiento de la escorrentía y se comprobó cómo ue 2 bajaba hasta el paquete de gravas de origen geológicos (fig. 17).

Esta misma secuencia y resultado se da en los primeros 90 m de T2. Transcurridos estos la realidad que se nos presenta difiere en mucho a la descrita, por lo que tras el primer rebaje practicado se acotó un área de 30x6 m destinado a ser documentado manualmente. Así, tras la eliminación mecánica de la cubierta vegetal, se nos presenta un estrato, ue 3, de naturaleza arcillosa, de tonos anaranjados, en un grado de compactación medio y con una potencia máxima de 56 cm y mínima de 8 cm. La potencia del estrato irá en aumento desde el extremo sur de la excavación, donde alcanza su valor mínimo, hasta el extremo. La cota inicial del estrato se cifra en 220,1 Msnm, extendiéndose por toda la superficie de la zanja.

La documentación de este estrato nos muestra diferentes realidades. Cubiertos por la unidad se puede observar: ue 4, superficie formada por gravas y pequeños guijarros de cuarcita y diorita, que se presentan en un grado de compactación escaso y con aspecto muy rodado. Conserva unas medidas 6 m de ancho, perdiéndose tanto por el límite O. como por E. de la intervención. La orientación observada es E-O y la cota en la que se sitúa es 220,01 Msnm. Esta superficie se adosa a ue 79, hilera de piedras de medio formato y naturaleza diorítica, que se extiende con dirección E-O durante 4,25 m; ue 12, cuya cota de inicio 219,98 Msnm, se trata de un estrato compuesto por tierra de color amarillento, arcilloso, que aparece mezclado con restos de cascotes de cal, material constructivo y cerámico, que se localiza en la mitad E del tercio central de la zanja con una potencia máxima de 40 cm; y ue 32 (219,76 Msnm), conglomerado de cascotes de cal y restos de material constructivo, la potencia que alcanza gira en torno a los 25 cm. Una vez documentadas

se nos presenta una estructura de planta poligonal de la que observamos de manera completa el lateral O. Designamos como A16 a una estructura realizada en *opus caementicium*, de buena factura y que presenta las siguientes dimensiones: en lateral O 7,5 x 0,65 m con una orientación N-S; en el lateral S las medidas constatadas son: 4 x 0,65 m con una dirección de E-O, en paralelo con la vía documentada, y para el lateral N las medidas son 1,5 x 0,75 m. La estructura presenta una cota muy uniforme que se cifra en 219,36 Msnm. En la esquina interna NO se puede observar un acabado diferente, puesto que no aparece en ángulo de 90° sino que se presenta claramente redondeado.

Una vez delimitada la estructura, en el interior del edificio se aprecia, en la esquina NO, la existencia de ue 61 (218,96 Msnm), formada por una gran cantidad de ladrillos, fragmentados. La potencia del estrato se cifra en 35-40 cm. La documentación de la unidad permitió observar la existencia de una fosa, ue 62, de aparente planta circular que aparece colmatada por un estrato, ue 63, compuesto por gran cantidad de material constructivo fragmentado y restos de fauna doméstica, que aparece excavada tanto en ue 52 como en las gravas de origen geológico. Esta última unidad se extiende por todo el interior del edificio y sobre el aparecen excavadas las tumbas de incineración A7, A8, A9 y A10 (fig. 10 y 18).

Basándonos en las relaciones físicas que hemos documentados podemos establecer una diacronía que nos permita conocer la secuencia de uso del interior del edificio. A8 aparece cortada por A7 y A9 y esta a su vez por A10. Cabe señalar que las relaciones de corte expresadas, en modo alguno supone la destrucción de lo cortado.

Entre los materiales recuperados destaca sobre manera un cuenco hemisférico de vidrio (Ising 1) cuenco hemisférico, de 10 cm de diámetro, decorado con la técnica denominada *ribbon glass*, una variedad de la técnica decorativa *millefiori*, consistente en la colocación de cintas de pasta vítrea de distintos colores en el molde de la forma elegida, en nuestro caso son utilizados los colores amarillo, rojo, azul y blanco. La pieza tiene su origen en los talleres itálicos del área vesubiana en el último siglo antes de nuestra era,



FIGURA 18
Imagen general de la intervención nº 2810.

poniéndola en relación con los circuitos comerciales existentes entre las penínsulas itálica e ibérica (fig. 19).

En el exterior del edificio, tras la excavación de ue 3, tenemos ue 17 y ue 53, entendiendo estas como dos fosas irregulares, tanto en planta como en sección. Ambas fosas se localizan en la mitad occidental del corte, perdiéndose bajo el perfil, por lo que las dimensiones observadas son parciales. En el caso ue 17 el diámetro es irregular, alcanzando un valor máximo de 1,50 m y mínimo de 30 cm. La potencia que alcanza la fosa se cifra en 47 cm. La fosa descrita corta a distintos componentes de una estructura, identificada como A4. Ue 17 aparece rellena por ue 20, estrato de color grisáceo, que se presenta muy suelto. Mientras que en el caso de ue 53, las medidas observadas son 3 m para el largo, perdiéndose por el perfil O, y aproximadamente un metro para el ancho. La potencia de la fosa se cifra en 65 cm, aunque llegados a ese punto (218,63 Msnm) la aparición del nivel freático impidió la excavación completa de la



FIGURA 19

Cuenco decorado mediante la técnica de ribbon glass. Se indica la sepultura de la que procede y su emplazamiento en ella.

unidad. Si se pudo observar que corta a parte de los distintos elementos documentados de A12.

Cortado por estas fosas documentamos ue 40, de coloración oscura, aunque con tonos amarillentos, de naturaleza arcillosa, que se presenta en un grado de compactación medio-alto con una potencia de 10-20 cm (219,30 Msnm) en toda la extensión del área sujeto a estudio. En este estrato es donde se aprecian excavadas las fosas de las sepulturas documentadas al exterior del edificio (fig. 10).

Intervención n° 8150:

La intervención consistió en la excavación arqueológica de los distintos estratos localizados en la parcela n° 4. Tras la realización de los pertinentes sondeos se determinó un área a excavar de forma trapezoidal, con unas medidas aproximadas de 34x40 m., aunque la figura que presenta el área sujeta a estudio no es regular sino que se ciñen a los límites del nuevo vial. Así, de acuerdo con las medidas expresadas, la superficie del sector n° 1 de la parcela n° 4 se cifra en torno a los 1.300 m².

de 2007, interrumpiéndose por necesidades de la obra civil, ya que la premura de tiempo en otros sectores del solar hizo necesaria la documentación de restos arqueológicos en la parcela n° 3, lo que realizamos durante el mes de agosto del mismo año. Durante el mes de septiembre retomamos la excavación hasta que a principios del mes de octubre, en concreto el día 2, el promotor, de forma unilateral, decide el cierre de la intervención ante problemas climatológicos y financieros, por lo que el informe que estamos desarrollando recoge las unidades estratigráficas documentadas en su totalidad y el estado de la intervención en el momento de su cierre temporal (fig. 20).

La excavación del área se realizó en extensión siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 26 unidades estratigráficas de las que algunas se pueden agrupar en 3 actividades.

Basándonos en la experiencia de las intervenciones realizadas hasta la fecha en el ámbito, y en el resultado de los sondeos que se realizaron en el sector, comenzamos con un leve desbroce mecánico de la zona. Mediante este desbroce se eliminó ue 0, por la que designamos a la cubierta vegetal identificada en

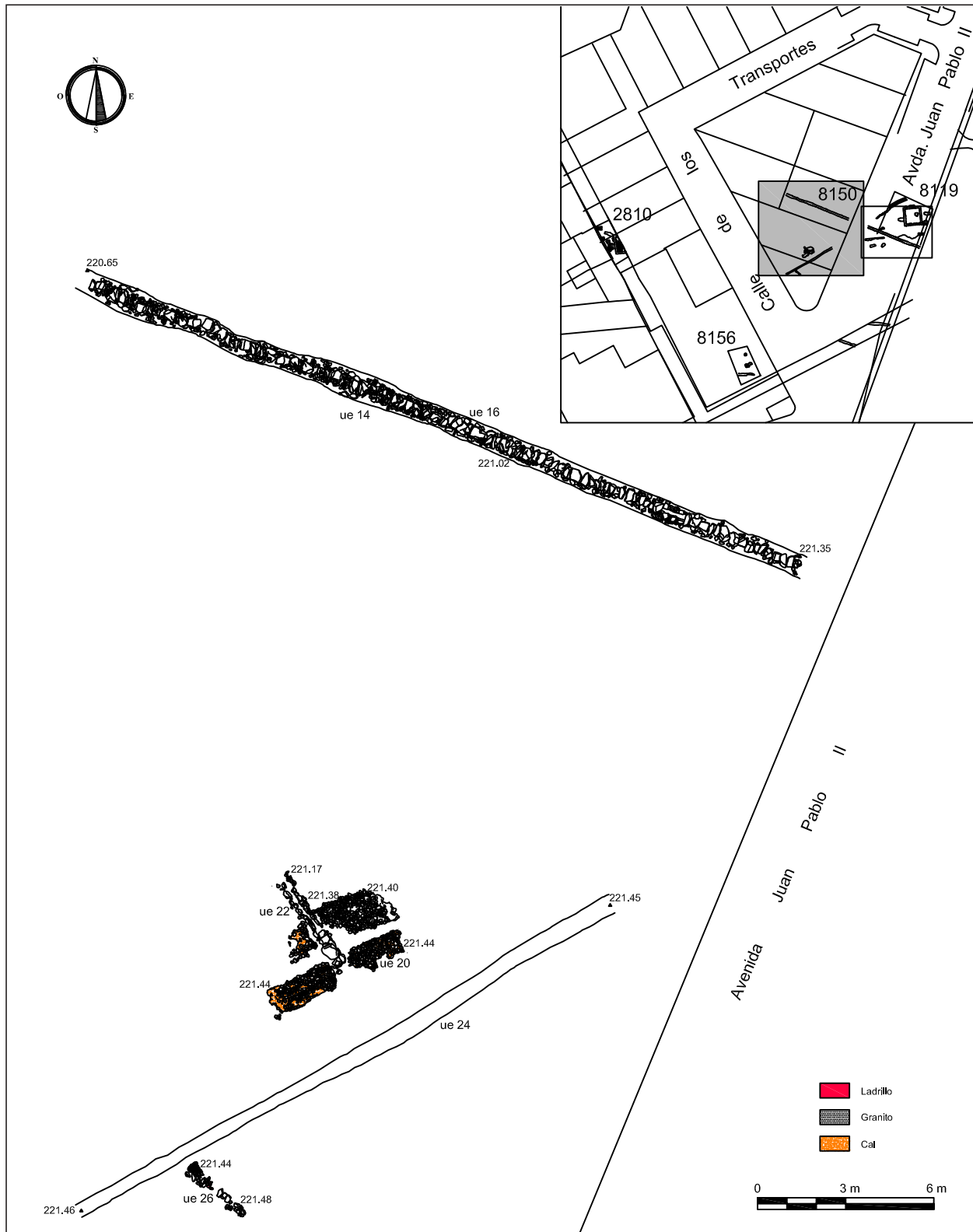


FIGURA 20

Plano de situación en el que se indica el emplazamiento de la intervención n° 8150.



la zona, cuyas principales características se resumen en la presencia de tierra negra, con alto contenido orgánico, que se extiende por el total de la extensión del área. La potencia del estrato se cifra en torno a 15 cm situándose su cota de inicio en 221,21 Msnm. Los materiales asociados a la unidad son de adscripción contemporánea, compuestos por restos de cerámica cocida en horno eléctrico y materiales plásticos. Cubiertos por esa unidad se nos presentan una serie de cortes, de escasa potencia y plantas similares, tendientes al rectángulo y que se presentan excavadas en ue 11. Las dimensiones no guardan una uniformidad, encontrando grandes medidas, como es el caso de ue 1 que presenta 5 m de largo por 4 m de ancho, junto a otras fosas de medidas más reducidas, como es el caso de ue 9 cuya planta está formada por un ancho de 0,6 m por un largo de 1,1 m. Así tras la documentación de ue 0 nos encontramos con la presencia de: ue 1, fosa de planta irregular y sección en V, excavada en ue 11. La cota en la que se sitúa el fondo de la fosa es 221 Msnm. La fosa aparece colmatada por ue 2, estrato de naturaleza arcillosa, de color rojizo, que aparece mezclado con cantos de cuarcita. La potencia del estrato se sitúa en 10 cm; ue 3, fosa de planta y sección rectangular, excavada en ue 11, cuyas medidas aproximadas son 3 x 4 m, la potencia de la fosa es de 33 cm. Se localiza en el cuarto septentrional del sector y la cota en la que ubica su fondo es 220,81 Msnm. La fosa aparece colmatada por ue 4, capa de tierra de naturaleza arcillosa, de tonos rojizos, que se presenta en un grado medio de compactación, mezclada con gran cantidad de gravas y material constructivo contemporáneo. La potencia del estrato alcanza los 30 cm y la cota de inicio del estrato se sitúa en de 221,1 Msnm; ue 5, corte excavado en el estrato identificado como ue 11, de planta y sección irregular, localizándose en el cuarto N. de la excavación. La cota en la que se localiza su fondo es 221,1 Msnm. Aparece colmatado por ue 6, con similares características a las colmataciones de las fosas ya descritas, es decir, naturaleza arcillosa, coloración rojiza y los materiales asociados al estrato nos hablan de material constructivo contemporáneo. Otra característica de ue 6 es la potencia que presenta, que en su caso se cifra en 12 cm; ue 7, en este caso no estamos hablando de un corte con una planta delimitada, sino que se trata de una zanja, de planta longitudinal, con

orientación NO-SE, que se extiende durante 12 m de largo con una anchura de 0,5 m, presentándose excavada en ue 11. Se localiza en el tramo central de la excavación y aparece colmatada por ue 8, estrato compuesto por una tierra de tonos negruzcos, de naturaleza arcillosa, que se presenta en un grado de compactación medio. La potencia que presenta es de 20 cm y la cota de inicio del mismo es 221,41 Msnm; ue 9, entendiéndose por tal una fosa de planta rectangular, al igual que su sección. La orientación que se observa es E-O, con unas medidas de 110 x 40 cm y una potencia de 17 cm, lo que sitúa el fondo de la fosa en 220,74 Msnm. Aparece excavada en ue 11. En el fondo de la fosa se aprecian varias líneas de hendiduras, muy simétricas, que describen con gran exactitud líneas paralelas. Aparece colmatado por ue 10, estrato cuyas características son las mismas que las descritas en las demás colmataciones de las fosas documentadas, arcillosa, tonos rojizos y escasa potencia. Los materiales recuperados en la excavación de ue 10 nos lo sitúan en época contemporánea y ue 12, fosa de planta longitudinal y sección rectangular, que se presenta excavado en ue 11, con una orientación NO-SE, y que se extiende con esa orientación durante 7,12 m con un ancho de 0.4 m. La cota en la que se sitúa el fondo de la unidad es 220,81 Msnm. La fosa que acabamos de describir aparece colmatada por: ue 13, entendiéndose esta unidad como un estrato de naturaleza arcillosa, en un grado medio de compactación, que se presenta mezclada con gravas de escaso calibre. La potencia se cifra en torno a 6 cm se localiza en el interior de la fosa identificada como ue 12, que se localiza en el tercio central de la excavación y la cota en la se localiza su inicio es 221,01 Msnm; y por ue 17, estrato compuesto por una tierra de naturaleza arcillosa, de coloración negruzca, que se presenta en escaso grado de compactación. La potencia del estrato se cifra en torno a 15 cm, localizándose en el cuarto N del sector.

Tras la documentación de ue 0 observamos una zanja de orientación NO-SE, ue 14, que aparece rellena por una gran cantidad de mampuestos de pequeño tamaño que no presentan ligazón alguna y que está cubierto por una leve capa de tierra. Así la zanja descrita recibe el nombre de ue 14, es excavada en ue 11 con

unas dimensiones aproximadas de 30 m de largo, atravesando totalmente el área de estudio, y 0,8 m de ancho. La potencia de la zanja alcanza 80 cm. En su interior localizamos en primer término ue 15, siendo éste un estrato de naturaleza arcillosa, de tonos amarillentos, que se presenta en escaso grado de compactación y de apenas 10 cm de potencia, que cubre a ue 16, entendiendo ésta como una estructura formada por gran cantidad de piedrecillas, de naturaleza diorítica que se extiende durante los 30 m de zanja. La potencia de la estructura oscila entre 15 y 30 cm y en su excavación se recuperó una bujía de motor, pieza que podemos encuadrar en la segunda mitad del siglo XX. Esta estructura ya fue identificada en la excavación que se llevó a cabo en los viales del nuevo polígono, intervención con n° 8119 (fig. 21).

Cortado por las unidades descritas podemos observar la presencia de un estrato que se extiende por toda la superficie del área, ue 11, con tonos verdosos, de naturaleza limosa y cuyos datos cuantitativos (potencia y extensión) no podemos aportar puesto que su excavación no se realizó de manera íntegra aunque si se pudieron comprobar la existencia de restos allí donde su documentación se concluyó. Así cubiertos por ue 11 se nos presentan A2 y A3. Por A2 entendemos la estructura localizada en el centro de la intervención y compuesta por: ue 18, fosa de planta longitudinal y de sección rectangular, que se localiza en el tercio central del área. Se presenta excavada en los niveles de ocupación del solar no identificados. Las medidas de la fosa son 4,2 x 0,6 m presentando una orientación N-S; ue 19, este epígrafe designa la presencia de grandes mampuestos, irregulares en su careado, de naturaleza diorítica y cuarcítica. Se localiza sobre los mampuestos que forman la estructura del canal. El estado de conservación de la estructura es deficitario, presentando varias faltas de las piezas que integran la cubierta. Acuñaando uno de los mampuestos que conforman la unidad se documentó la presencia de un saco de abono de la fábrica Croll. No se pudo observar fecha que hiciese referencia al momento de envasado y que nos ayudase a situar cronológicamente el mismo, pero a juzgar por el material y el aspecto podemos encuadrarlo en la segunda mitad del siglo XX. La cota en la que se localiza es 221,60 Msnm; y ue 22, que identifica a dos hiladas de



FIGURA 21

Trazado del canal documentado en la intervención n° 8150.

mampuestos, que discurren en paralelo, creando un espacio ínter hileras que oscilan entre 16 y 20 cm. No se observa la utilización de aglutinante alguno. Se extiende durante 4,2 m con una orientación N-S. En el interior del espacio ínter hileras se documenta la presencia de ue 23, siendo esta unidad un estrato de tierra de tonalidades oscuras.

Por otro lado, y también cubierto por ue 11, se nos presenta A3, estructura cuyo estado de conservación nos llega en peores condiciones que la actividad anteriormente descrita. Esta estructura se localiza en el tercio S de la intervención y está formada por: ue 24, siendo ésta los restos de las hiladas que conformaron la estructura. En este caso la mala conservación de los elementos que forman la actividad dificulta el establecer con claridad las dimensiones de la misma, aún así, podemos establecer para el largo una longitud aproximada de 23 m con una dirección NE-SO, y el ancho lo podemos cifrar en 55 cm. Estas hiladas están formadas por mampuestos de formato medio, de naturaleza diorítica, y sin aglutinante alguno. La cota en la que aparecen los restos se sitúa en torno a los 221,45 Msnm. Los elementos designados como ue 24 se insertan en ue 25, fosa longitudinal que se extiende en dirección NE-SO, y cuyas medidas responden a las citadas para la estructura que acoge, siendo excavada en niveles no documentados en esta intervención. Esta estructura ya fue identificada en la excavación de los viales, en la intervención n° 8119.



FIGURA 22

Imagen general de la intervención n° 8156.

La premura en el cierre de la intervención imposibilitó el desmonte de la estructura y la observación íntegra de las dimensiones de la fosa identificada como ue 25. No ocurrió así en el caso de A2, donde sí pudimos realizar el desmonte de la estructura y observar las relaciones de la actividad con respecto a otros restos documentados. Así se observa como la unidad ue 18, integrada en A2, corta a ue 20, estructura formada por cantos de cuarcita, que aparecen trabados con restos de tapial (cal y tierra). La estructura origina una superficie horizontal que se sitúa en 221,44 Msnm y cuyas medidas en planta son 3,9 x 0,7 m.

Cubierto por ue 11 y cortado por ue 12 y ue 14 se nos presenta en el extremo N del solar ue 21, siendo esta unidad una superficie compuesta por la compactación de pequeños guijarros, lascas de diorita y tosca machacada a modo de aglutinante. Las cotas que presenta la superficie se cifran entre 221,4-221 Msnm, presentando una clara caída en dirección oeste hacia al valle del Albarregas. La dirección y límites de la superficie no se concluyeron debido a los avatares ya mencionados, pero siguiendo en dirección O se puede observar un giro en la orientación de la misma hacia el S.

Finalmente cabe reseñar la presencia de ue 26, entendiéndola como una estructura muraria realizada a base de mampuestos, de calibre medio, y material

constructivo reutilizado, trabado todo ello con tierra. La orientación observada de la estructura es de NO-SE y las dimensiones, 2,5 x 0,5 m. Los restos de la misma son muy parciales, lo que unido a la no excavación de los contextos que lo circundan, dificulta sobre manera la tarea de otorgarle una cronología y una funcionalidad a la estructura.

En el área de estudio, en la actualidad, hay otros restos visibles que por serlo parcialmente y/o pertenecer a contextos a los que aun no habíamos llegado, no han sido registrados. Así tras el desmonte de A1 se hizo visible el vértice NE de la excavación un edificio funerario realizado en *opus caementicium*, y posibles actividades funerarias en su exterior. En el tercio central tras la documentación de ue 11 se observa la presencia de una superficie compuesta por guijarros de cuarcita y diorita, muy compactados y de aspecto rodado. La superficie aparece enmarcada en su flanco norte por una hilera de mampuestos, de tamaño medio que se extiende en dirección E-O.

Intervención n° 8156:

La superficie de la parcela n° 3 consta de aproximadamente 600 m², en los que se delimitó un área de excavación de 96 m², de planta poligonal (12 x 8 m), que se localiza en el extremo E de la parcela (fig. 22).

La excavación manual del área determinada se realizó en extensión siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 11 unidades estratigráficas.

Debido a que los restos documentados en los sondeos, se encontraban casi un metro por debajo de la cota inicial de excavación, se hacía viable la utilización de medios mecánicos, en este caso una máquina retroexcavadora equipada con cazo de limpieza. Así eliminamos ue 0, compuesta por una gran cantidad de escombros de adscripción contemporánea. Se daba en toda la extensión del área y su potencia se cifraba entre 20 y 30 cm. Cubierta por esta primera unidad se nos presenta ue 1, estrato formado por tierra rojiza, de naturaleza arcillosa, que se extiende de igual manera por toda la superficie de la parcela con una potencia de 30 cm. Los materiales arqueológicos asociados

a la unidad nos sitúan el estrato en el periodo romano.

Tras la documentación de estos dos estratos, se nos presenta ue 2, capa formada por gran cantidad de piedras de naturaleza diorítica, con distinto tamaño y cuya potencia se cifra en torno a los 50 cm. La cota de inicio del estrato es 221,2 Msnm, presentando un claro declive en dirección SE-NO. Los materiales asociados a la unidad nos remiten a una factura manual, con desgrasantes gruesos de tipo inorgánicos. El repertorio formal nos muestra ollas globulares, de paredes entrantes, y bordes reforzados al exterior. Los acabados varían desde la ausencia de este, sobre todo en el exterior, hasta la utilización del alisado en su interior. Tanto la factura como el repertorio de formas expuestos nos sitúan el estrato en el Calcolítico Pleno. Aparece cortado por ue 3, entendiendo esta como una fosa de planta longitudinal y sección rectangular que se extiende con orientación E-O. Las medidas son 5 x 0,8 m alcanzando una potencia de 60 cm. Se presenta colmatada por ue 4, epígrafe que designa la existencia de un estrato de color grisáceo, que aparece con escaso grado de compactación y envolviendo restos de fauna doméstica.

Tras la documentación de ue 2, observamos las arcillas de origen geológicas, en cuya superficie podemos distinguir la excavación de dos fosas, tendentes al círculo y la presencia de una alineación oval de pequeños mampuestos en apariencia trabados con tierra, ue 5, y que apoya sobre estas arcillas. Asociada a esta posible estructura, tenemos un estrato de tonos pardos, ue 8, que envolvía restos cerámicos y de fauna. La presencia del estrato era casi residual al darse en puntos muy localizados. La cota de los restos del estrato es 220,89 Msnm. Las dimensiones que presenta la estructura son 6,10 m para el largo, sin definirse de forma evidente el grosor del mismo. El posible espacio habitacional que se conformaría con la presencia de la estructura queda indefinido al perderse la conexión de la estructura con el resto de cierres del espacio (fig. 22).

En cuanto a las fosas mencionadas, ue 7 aparece colmatada por una tierra de tonos grisáceos, con restos de fauna doméstica. La potencia de la fosa en la que

se inserta es de 35 cm. No se recuperó ningún tipo de material arqueológico que nos proporcione información cronológica, aunque las relaciones estratigráficas nos la sitúan en un momento coetáneo al de ue 9. En el vértice NE de la intervención se sitúa ue 9, en cuya excavación pudimos documentar la presencia de dos estratos que la colmataban: el primero de ellos, ue 10, está formado por piedras de naturaleza diorítica, que no presentan ligazón alguna y cuya potencia es de 31 cm. La cota de inicio del estrato se sitúa en 221,84 Msnm. Cubierto por la unidad descrita encontramos ue 11, compuesto por una gran cantidad de cenizas, 30 cm de potencia, que apoya sobre el fondo de la fosa. El material cerámico recuperado en su excavación se caracteriza nuevamente por presentar factura a mano, de cocción reductora y la utilización de desgrasante pétreo y de distinto calibre (medio-grande). Las formas que se dan nos remiten a: ollas globulares, de bordes simples. El acabado sólo se documenta en el interior, basándose en un ligero alisado; y un plato de pared baja, de gran diámetro, con alisado externo. El horizonte cronológico al que nos llevan estos materiales es nuevamente el Calcolítico Pleno.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

En el desarrollo de la intervención hemos expuesto cada una de ellas por separado, pero para exponer de forma ordenada y comprensible la evolución histórica de la ocupación del solar, lo haremos de manera conjunta. Hay que entender que la existencia de diferentes intervenciones responde a las necesidades de la obra civil y a la parcelación artificial de los terrenos del polígono. Los resultados obtenidos permiten homogeneizar las conclusiones.

Los restos más antiguos son los que se incluyen en la intervención nº 8156, identificados como ue 5 y ue 8. La interpretación conjunta de ambas nos permite pensar que estamos ante los restos conservados del zócalo de una cabaña y la ocupación de la misma. Bien es cierto que los restos hallados son de muy escasa importancia, pero también lo es que los materiales arqueológicos y las relaciones estratigráficas nos sitúan a las citadas unidades en un periodo cronológico en el que la estructura mencionada es la dominante en cuanto al modelo habitacional.

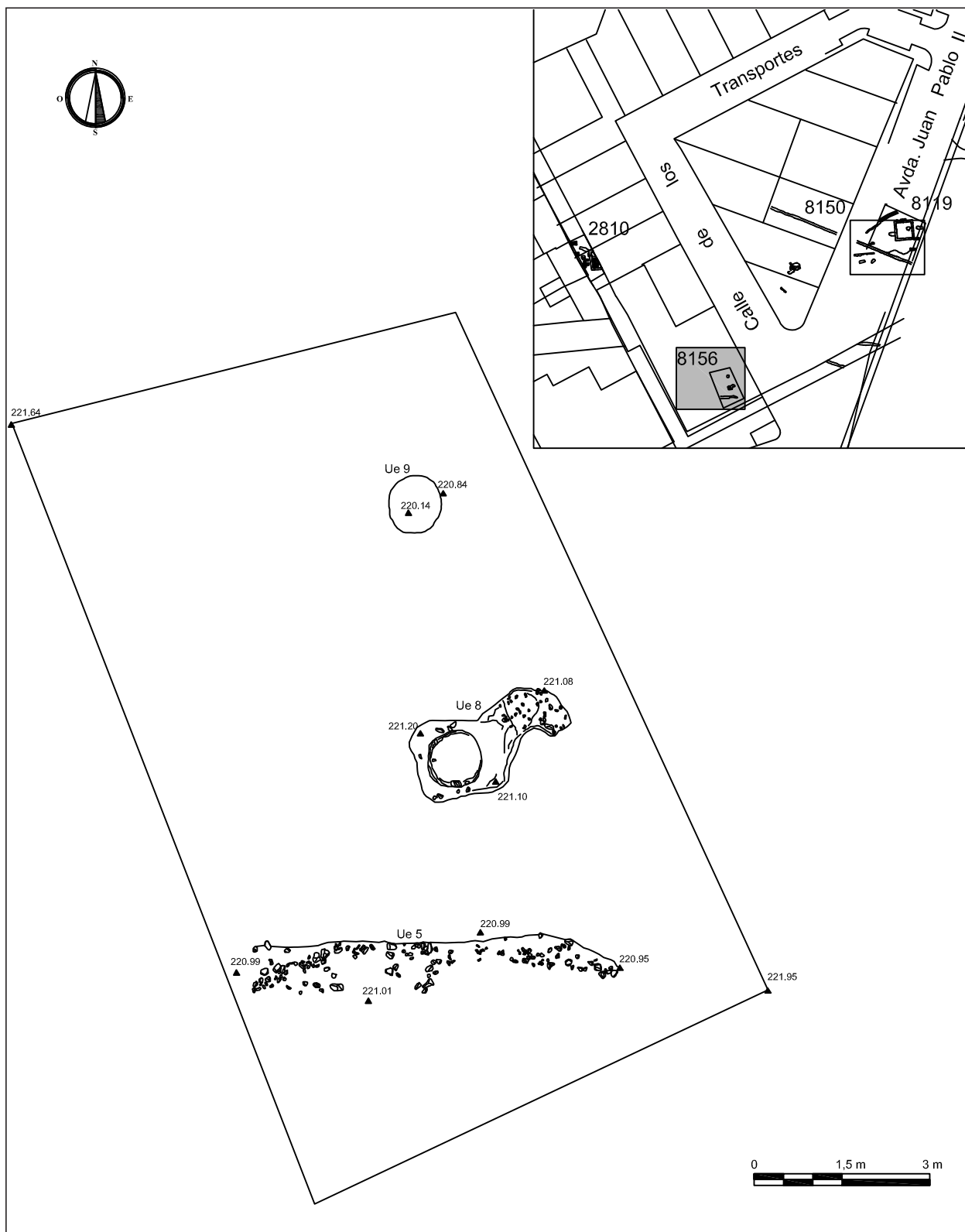


FIGURA 23

Plano de los restos de cronología calcolítica ballados en el solar.

Coetáneas fueron ue 7 y ue 9, subestructuras susceptibles de ser interpretadas como silos, aunque su excavación no proporcionó datos fehacientes a cerca de su utilización como tales. Su ubicación, próxima a la estructura descrita, permite inferir que estamos ante los restos de un núcleo poblacional del periodo calcolítico. La situación geográfica del mismo podría favorecer el establecimiento: cercano a cursos de agua (río Albarregas), en una suave loma y con un entorno adecuado para las actividades agrícolas y recolectoras (Navascués 1990), respondiendo así las características señaladas para los poblados calcolíticos ubicados en la vega del Guadiana extremeño. En el solar situado al sur del nuestro se documentó un enterramiento (Chamizo 2016) que nos permite ir vislumbrando una ocupación de esta zona desde el calcolítico (fig. 23).

Este conjunto aparece cubierto por un manto de piedras, ue 2, con una potencia de 50 cm, y cuya interpretación es dudosa, ya que no es el colapso del núcleo descrito, ni la naturaleza de las piedras, distinta a las utilizadas en la realización de ue 5, ni la potencia del estrato, permiten pensar en tal posibilidad. A tener en cuenta es la posible influencia de los agentes naturales en la formación del estrato, observando así una avenida de material provocadas por torrentes de aguas que se produzcan tras la caída de lluvias torrenciales. Esto provocó el abandono de ámbito hasta que ya en época romana encontramos ue 3 y ue 4.

En este marco temporal es donde situamos la ocupación del espacio articulada por el tránsito de la calzada romana y un uso funerario constatado en las intervenciones nº 2810 y 8119. La ocupación del solar comenzará con la construcción de la calzada que vertebrará el espacio que la circunda. Las diferencias constatadas en el estado del eje viario se pueden poner en relación con problemas de cimentación provocados con la escorrentía que surca el solar en dirección E-O en busca del valle del Albarregas.

Las características formales documentadas para la vía nos la ponen en relación con las documentadas en la zona (Sánchez y Marín 2000). Gracias al corte realizado en ella por estructuras posteriores, podemos observar la sección de la vía y apreciar las reformas

sufridas por la infraestructura. Constatamos la presencia de una superficie primera, acotada en su discurrir por bordillos. La presencia de estos nos indica que estamos en niveles de cimentación (Moreno 2004), siendo estos parte de la estructura que debió sostener el terraplén que alzó la rodadura de la calzada, en este momento identificada como A3. La cronología de la construcción no la conocemos directamente, aunque si sabemos que articula la presencia de los recintos funerarios documentados en la intervención y que fechamos en la segunda mitad del siglo I d.C., por lo que en ese momento ya estaba instalada.

Augusta Emerita fue un importante nudo de comunicaciones, como demuestra la mención de la ciudad en los repertorios camineros de la época, poniéndola en comunicación con las diferentes ciudades. El conocimiento que hoy poseemos acerca de la red viaria romana en la antigua colonia es grande, gracias a la aportación de la arqueología, que ha permitido constatar lo que los clásicos afirmaban. Se han identificado hasta 13 trece vías (Sánchez y Marín 2000) que ponían en comunicación a la ciudad con las ciudades más importantes de la geografía peninsular, *Olissipo*, *Caesaraugusta*, *Hispalis* o *Corduba*, y con su ámbito más cercano. Podemos vincular nuestro caso con la continuidad de la vía identificada con el nº 7 dentro del repertorio de caminos emeritense (Sánchez y Marín 2000), que probablemente pondría en comunicación a la colonia con *Metellinum*. El recorrido conocido “partía del anfiteatro y discurría por los terrenos del área funeraria de “el disco”, en donde se bifurcaba, articulando una importante área funeraria. Continuaría por los terrenos del antiguo solar de la Campsa hasta llegar a las inmediaciones del circo” (Sánchez y Marín 2000). Es en ese punto cuando podemos seguirla en nuestro solar, girando hacia el este y adquiriendo una dirección E-O. En diferentes intervenciones se ha constatado su trazado permitiéndonos apreciar su recorrido (Sánchez 1999). Ejemplos actuales de ello serán la intervención nº 8135 (en este mismo número) y los sondeos realizados en la parcela nº 1 (nº reg. 644) (fig. 24).

La factura observada de la rodadura en esta primera calzada, también nos la pone en relación con la vía nº 7, cantos de río de diversa granulometría (Sánchez y

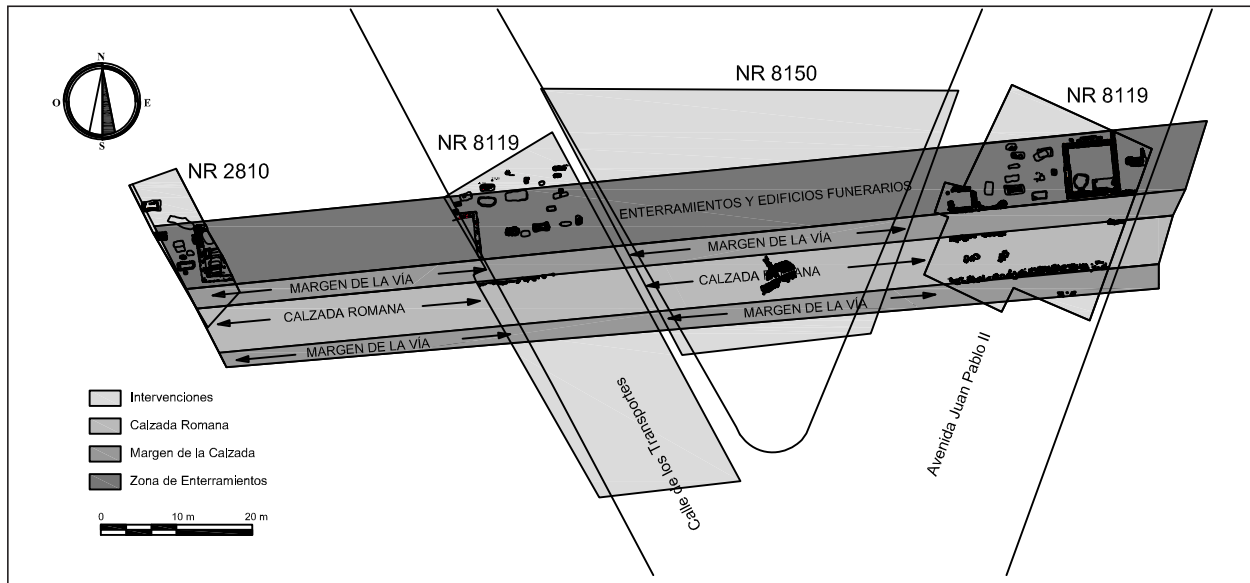


FIGURA 24

Planta de la calzada, recintos funerarios y sepulturas localizadas en las intervenciones n° 8119 y 2810.

Marín 2000) y con las vías estudiadas a lo largo del imperio, dotándolas de una rodadura de materiales sueltos que facilitan el tránsito para los animales de uña (Moreno 2004). En nuestro caso, este tipo de rodadura fue observable en la intervención n° 2180, no así en la identificada con el n° 8119.

Jalonando el discurrir de la vía tenemos los recintos funerarios que ocuparán la primera línea del margine N de la calzada. De los cuatro edificios identificados dos han sido documentados en su integridad. En los otros dos casos, los límites de la intervención nos impidieron hacerlo, aunque, habiéndose comprobado en los dos completos su planta cuadrada, podemos pensar que tal característica se repita en los dos incompletos, lo que nos permitiría establecer unas superficies aproximadas. En los tres ejemplos documentados en la intervención n° 8119 las superficies varían entre 10,25 m² de A6, aproximadamente, hasta 50 m² de A2, pasando por 42 m² de A38. El ejemplo identificado en la intervención n° 2810 tiene una superficie de 30,25 m². Tales superficies sitúan a nuestros ejemplos entre las dimensiones documentadas en el solar del Imperio Romano, estableciéndose para el caso hispano unas superficies de entre 100 y 300 pies cuadrados (Vaquerizo 2002). Dos de los recintos exceden los 300 pies cuadrados, lo que nos

lleva a otra de las características de este tipo de edificios: sus variables dimensiones (Vaquerizo 2001). En nuestra ciudad podemos constatar la existencia de diferentes módulos y plantas. Es reseñable la existencia de este tipo de recintos en casi todas las áreas funerarias conocidas en *Augusta Emerita* (Nogales y Márquez 2002).

En el proceso de documentación fue posible apreciar una serie de diferencias entre ellos. Estas pueden ser de índole constructivo o propiciadas por lo hallado en el interior y como se articula el interior de cada uno de ellos. En las de índoles constructivas apreciamos: el empleo de variados modos constructivo, *opus incertum* con refuerzo de granito en las esquinas y también *opus caementicium*, y la articulación de las estructuras murarias que lo conforman. Nuevas diferencias estarían referidas al contenido de los recintos y su articulación interna. En dos de ellos (A2/8119 y A16/2810) se ha documentado la presencia de las tumbas, realizadas con ladrillos, y de un pozo que debió de dar su uso para el ceremonial de incineración. En otro de los ejemplos (A6/8119), la incineración presente, A16, es de fosa simple y no se documentó depósito, prueba de la heterogeneidad característica de los enterramientos en ellos practicados (Vaquerizo 2002).

Destaca en los cuatro ejemplos, la ausencia de derrumbes de *tegulae* vinculados al hundimiento de la superestructura que pudo cubrir el recinto, por lo que nos inclinamos ante la posibilidad de que carecieran de ella. Tampoco ha sido posible identificar los accesos. Se ha apuntado como solución para los accesos la utilización de escaleras portátiles. (Vaquerizo 2001)

La proliferación de este tipo de recintos por las provincias del imperio comienza a darse a partir de época augustea, cuando los primitivos recintos conformados por cipos y traviesas, pasan a ser realizados en obra y a ser depositarios de la representación del finado, para ello son dotados de un programa constructivo e iconográfico que permita a la estructura ostentar esa función (Vaquerizo 2001).

De los cuatro ejemplos que exponemos, tan solo en uno hemos constatado la presencia de más de un enterramiento, el caso de la intervención nº 2810, poniéndolo en relación con posibles enterramientos colectivos, tal vez familiares. El aprovechamiento del espacio interno es maximizado, siendo las fosas de las sepulturas en muchos casos tangentes. La utilización conjunta de estos recintos nos encamina hacia posibles relaciones familiares aunque no es descartable que los lazos que se desprenden de la elección de un lugar común para el enterramiento, nos hablen de comunidades: libertos, artesanos, etc. Los ejemplos de la epigrafía recogidos en este artículo constata la existencia de sepulturas de familias, individuos no nacidos en la colonia e incluso probables oficiantes de religiones no oficiales. Todo ello nos indica la existencia de colectivos. Contamos además con ejemplos parecidos y relativamente cercanos, la “necrópolis del Albarregas” (Gijón 2007) en donde los documentos epigráficos nos hablan de la existencia de colectivos relacionados a la existencia de los recintos funerarios (Ramírez y Gijón 1994).

Alrededor de los recintos estudiados se sitúan varias incineraciones, organizadas en hileras, indicando tal vez relaciones familiares o de servidumbre. En las sepulturas que se emplazan alrededor de los edificios se observa una gradación en las facturas según la cual las que han sido realizadas en doble fosa con cista de ladrillos en la fosa mayor, se sitúan el pie de la vía.

Son los casos de A20, A21, A30 y A31 de la intervención nº 8119. Las sepulturas más alejadas de la vía son fosas, dobles o simples, excavadas en las arcillas. Este hecho, unido a la existencia de los recintos funerarios, nos habla de las diferencias sociales y económicas que en la sociedad emeritense ya se daban, y nos lo pone en directa relación con las creencias y ritos del mundo funerario romano.

El rito seguido en todas las sepulturas documentadas ha sido la incineración, cremación a juzgar por el estado en que observamos los restos óseos. Se trata en la gran mayoría de casos de incineraciones primarias o en *bustum*. La calcinación y enrojamiento que se observa en las paredes de la fosa indica claramente este extremo. Tan solo tenemos un ejemplo que identificamos como incineración secundaria, A9, incluida en el recinto identificado cómo A2 de 8119. No hemos podido identificar el *ustrinum* necesario para tal tipología de enterramiento, pero la ausencia de elementos producidos por la acción del fuego: calcinación y cenizas, además de los restos conservados de la estructura de la sepultura, nos permite apuntar tal interpretación. También hemos documentado enterramientos en urnas, en un número de seis. En todos los casos urnas de cerámica común. A la luz de estos datos, apuntamos un predominio del enterramiento primario, proliferando los *busta* en diferentes tipologías.

Se recuperaron piezas cerámicas susceptibles de ser utilizadas como tubos de libación: cuellos de ánfora (ver tabla), permitiéndonos vislumbrar la celebración del banquete funerario subsiguiente de la incineración del finado. Otros componentes del ritual funerario que se puede reconocer será la existencia de depósitos funerarios, objetos necesarios para la nueva vida que debe emprender el sujeto y de objetos personales del difunto. Así, destaca la presencia de elementos cerámicos, principalmente lucernas y recipientes realizados en paredes finas y T.S.H., además de cerámica común, y de vidrio, ungüentarios y anforiscos, y de objetos personales (ajuar) que posibiliten un conocimiento más exhaustivo de la persona enterrada: anillo y collar de bronce.

En pos de intentar establecer una secuencia en la ocupación del área hay que señalar que hemos

documentado dos orientaciones que rigen la instalación de las sepulturas: E-O, que representan el 73 % de los casos, y N-S, el 17 %. Tan sólo hemos tenido un caso en el que la realización de la sepultura suponga la amortización de otra, A50 es cortada por A28 de 8119. Este hecho es refrendado por el estudio de los materiales de los depósitos funerarios que nos permite situarlas en la primera mitad del siglo II. Hay que reseñar que los cambios de orientación no están sujetos a cambios jurisdiccionales o de cualquier ámbito, sino que se acepta que los criterios que los motivan están sujetos a la disponibilidad de espacio o a la presencia de estructuras que mediatizan la instalación de la sepulturas (Vaquerizo 2002).

La coexistencia de los elementos descritos, calzada y área funeraria, nos remite a un paisaje de transición entre la *urbs* y el *ager*. Este espacio es definido como periurbano (Fernández 1994) y se caracteriza por la convivencia de elementos típicamente urbanos con otros adscritos al ámbito no urbano: infraestructuras, factorías, áreas funerarias, áreas residenciales, edificios de espectáculos. Todo ello emplazado en un radio de acción próximo al núcleo urbano, permitiendo la interacción de los dos ámbitos (Sánchez y Marín 2000).

En época romana, bajoimperial, podemos situar la reforma que sufre la calzada. Continúa con la misma dirección, pero no mantiene las mismas medidas, pasa de 5,75 m a 6 m de ancho y se la dota de unos márgenes más amplios, alcanzan ahora 2,5 m de ancho. Se realza la vía resultante, 50 cm sobre el nivel de la primera, y se desplaza aproximadamente 2 m hacia el sur. Esta nueva vía y la necesidad de la misma, nos permite inferir que los problemas de cimentación sean de cierta envergadura, obligando a la sustitución de una calzada por otra. Asociada a la calzada, según nuestra interpretación, debemos situar ue 22 de 8119, teniendo esta su origen en el desplazamiento de las tierras que sirvieron para cimentar a la vía. Siendo esto cierto, podemos situar el expolio de las sepulturas inmediatamente antes de la realización de la reforma de la vía, documentándose fosas que cortan a las sepulturas de la intervención 8119 identificadas como A14, A15 y A13.

Entre los siglos V-VI d.C. situamos el momento de expolio de las diferentes estructuras que se dan en el interior de A2/8119, como demuestra la existencia de ue 47 y ue 72.

Desde ese momento, el solar se abandona, ue 8, 10 y 145, hasta que a finales del siglo XIX-principios del S. XX, se ocupa de forma agropecuaria. Ejemplo de ello pueden ser: ue 160 y 161, sin duda relacionadas con algún tipo de recinto estabulado, se recuperaron un gran número de herraduras; o A1, 3, 4, 24, 25, 26, 35, 36 y 37, todas ellas relacionadas con la evacuación del agua, ya fueran superficiales como en A4 de 8119, o filtradas, en el resto de las actividades mencionadas. Desde entonces el solar ha sido destinado a labores agrícolas hasta su futura inclusión en el Polígono Reina Sofía, ya en los albores del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIENTOS VERA, T., JIMENEZ AVILA, J. y MONTALVO FRIAS A. 1997: Nuevos hallazgos prehistóricos en el casco urbano de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 265-297.
- CHAMIZO DE CASTRO, J.J. 2016: La conducción hidráulica de Cornalvo en *Augusta Emerita*, nuevos datos cronológicos y constructivos. Intervención arqueológica realizada en el solar de Archidona. SUP-SE-01. Salesianos Avda. Reina Sofía (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, 327-367.
- EDMONSON, J., HIDALGO MARTÍN, L.A., MARQUÉZ PÉREZ, J. y RAMÍREZ SÁDABA, J.L. 2016: *Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita*. Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, en prensa.
- ENRIQUEZ NAVASCUÉS, J.J. 2002: *Prehistoria de Mérida. Cazadores, campesinos, jefes, aristócratas y siervos anteriores a los romanos*. Cuadernos emeritenses 23. Mérida: 73-98.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.A. 1994: Las áreas periurbanas de las ciudades altoimperiales romanas. Uso del suelo y zonas residenciales. *Hispania Antiqua*, 18. 141-158.
- GIJÓN GABRIEL, E. 2007: Una vía *sepulchralis* en la necrópolis oriental de *Augusta Emerita*. *Anas*, 19-20, 107-138.

- MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1998: Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de *Augusta Emerita*. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 291-301.
- NODAR BECERRA, R. 2002: Aportaciones al área funeraria oriental de Emérita Augusta. Intervención arqueológica realizada en la Avda. Reina Sofía s/n. *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 123-134.
- NOGALES BASARRATE, T. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. 2002: Espacios y tipos funerarios en *Augusta Emerita*. *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, 1, 113-144.
- RAMIREZ SÁDABA, J.L. y GIJÓN GABRIEL, E. 1994: Las inscripciones de la necrópolis del Albarregas (Mérida) y su contexto arqueológico. *Veleia*, 11, 117-167.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 1999: Trabajo realizado por el equipo de seguimiento de obras durante el año 1997. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 229-262.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. y MARIN GÓMEZ-NIEVES, B. 2000: Caminos periurbanos de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 549-569.
- VAQUERIZO GIL, D. 2001: *Funus cordubensium*. Costumbres funerarias en la Córdoba romana. Córdoba.
- VAQUERIZO GIL, D. 2002: Espacios y tipos funerarios en *Corduba*. *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, 2, 144-195.
- VAQUERIZO GIL, D. 2002: Recintos y acotados funerarios en *Colonia Patricia Corduba*. *Madridrer Mitteilungen*, 43, 168-206.

